

**Resúmenes argumentales de las óperas
del Gran Teatre del Liceu
adaptados a las pautas de Lectura Fácil**
(temporada 2016-2017)

Sumario

Macbeth	3
Las bodas de Figaro	7
Elektra	11
Werther	14
Quartett	17
Rigoletto	19
L'holandès errant	23
Le fille du régiment	26
Il trovatore	33

Macbeth (Giuseppe Verdi)



Los personajes

Macbeth	noble y general del rei d'Escocia
Lady Macbeth	esposa de Macbeth
Banco	general del rey de Escocia
Macduff	noble escocés
Malcolm	hijo del rei de Escocia
Duncan	rei de Escocia

Dónde transcurre la acción

La acción transcurre en gran parte en el castillo de los Macbeth, en Escocia, en el siglo XI.

PRIMER ACTO

Macbeth y Banco, generales del rey Duncan, llegan al bosque de Birnam donde encuentran un grupo de brujas. Sorprendidos, las interpelean y ellas se dirigen a Macbeth llamándole señor de Glamis y de Caudore y rey de Escocia. A Banco le llaman padre de reyes.

En ese momento llegan mensajeros del rey y anuncian a Macbeth que ha sido nombrado señor de Caudore. El título pertenecía a un noble que el rey ha ordenado ejecutar por traidor. Banco se horroriza al ver confirmada la primera profecía.

En una sala del Castillo de los Macbeth, Lady Macbeth lee una carta de su esposo, en la cual le explica la profecía de las brujas. Lady Macbeth ve la oportunidad de que su marido se convierta en rey de Escocia si asesina al rey, Duncan. Pero teme que Macbeth no se atreva a hacerlo.

Un mensajero entra y anuncia la llegada de Macbeth y del rey, que ha decidido pasar la noche en el castillo.

Lady Macbeth habla con su marido, instándole a que no desaproveche la ocasión de asesinar al rey. Él, angustiado, vacila. Pero ella insiste hasta convencerlo.

Macbeth espera la señal que le indicará que ha llegado el momento propicio para asesinar a Duncan. Se oye una campana y Macbeth se precipita a los aposentos donde duerme el rey y le apuñala.

Llega su esposa y ante ella Macbeth se muestra horrorizado y arrepentido de su crimen.

Pero Lady Macbeth, aparentemente tranquila, mancha con sangre las manos de los guardias dormidos y deja el puñal junto a ellos.

Comienza un nuevo día.

Se oyen unos golpes en la puerta del castillo y entran los nobles Macduff y Banco.

Macduff llega para despertar al rey y es el primero en descubrir el crimen.

Entran todos, acompañados de Malcom, el hijo del rey, y un grupo de sirvientes, y lloran su muerte.

SEGUNDO ACTO

Macbeth es ahora rey y Malcom ha huido a Inglaterra, lo cual lo convierte en sospechoso de la muerte de su padre.

Lady Macbeth, siempre segura de sí misma, decide que ha llegado el momento de asesinar a Banco y a su hijo Fleance, para evitar que éste se convierta en rey, tal como anunciaba la segunda profecía.

Lady Macbeth se exalta ante la idea de un nuevo crimen, y se abandona con perversa sensualidad al frenesí del poder.

En un parque cercano al castillo de los Macbeth, un grupo de asesinos a sueldo de Macbeth esperan a Banco y a su hijo para matarlos.

Llegan ambos, pero solo muere Banco. Fleance consigue huir.

Entretanto, se celebra un banquete en el castillo de los Macbeth.
Después de un alegre brindis propuesto por Lady Macbeth,
aparece uno de los asesinos
con el rostro todavía manchado de sangre
y, a escondidas, informa Macbeth de la muerte de Banco.
Ante sus invitados, Macbeth cínicamente finge extrañeza
por la ausencia de Banco, al que considera gran amigo,
y deciden empezar el banquete.

Pero en un delirio provocado por el remordimiento,
Macbeth ve sentado en el trono al fantasma de Banco.
Solo él puede verlo y le increpa, ante la extrañeza de los invitados.
Su mujer intenta disimular y calmarlo.
Pero, indiferente a la presencia de los cortesanos,
él se muestra decidido a continuar con el derramamiento de sangre,
y a conseguir que las brujas le revelen su destino.

TERCER ACTO

En una noche de tormenta, en el interior de una cueva,
las brujas preparan sus hechizos
y cantan alrededor de un caldero hirviente.

Llega Macbeth y pide a las brujas que le revelen su futuro.
Usando sus poderes naturales,
hacen aparecer tres espíritus que responden a la pregunta del rey:
le aconsejan que desconfíe de Macduff,
le vaticinan que ningún hombre nacido de mujer le vencerá
y que será invencible hasta que vea el bosque de Birnam
avanzar hacia él.

Cuando Macbeth exige que le digan si los descendientes de Banco
subirán al trono escocés, las brujas se niegan a contestar.
El caldero desaparece bajo tierra
y se suceden en procesión los espíritus de ocho reyes.
El último es el de Banquo, que sostiene un espejo en su mano.
Macbeth, desesperado, ve así confirmada la profecía.
Les hace salir, lleno de ira y de espanto, y cae al suelo desmayado.

Llega Lady Macbeth y, recobrado el conocimiento,
él explica a su esposa las apariciones que ha presenciado.
Se muestra determinado a asesinar a la mujer
y a los hijos de Macduff, exiliado en Inglaterra.
Lady Macbeth se siente satisfecha del coraje de su marido.

CUARTO ACTO

En la frontera entre Escocia e Inglaterra, en el bosque de Birnam,
se han reunido grupos de exiliados
perseguidos por la justicia escocesa.

Macduff entre ellos, llora la muerte de su esposa y sus hijos por orden de Macbeth.

Llega Malcolm para unirse a Macduff, al mando de un numeroso grupo de soldados ingleses. Para disimular su presencia, les ordena camuflarse con ramas del bosque de Birnam.

De noche, en el interior del castillo de los Macbeth, la camarera y el médico de la reina vigilan y esperan, muy preocupados, un episodio que se repite noche tras noche: Lady Macbeth se despierta y evoca las muertes de Duncan, de Banco y de la familia de Macduff, e intenta desesperadamente hacer desaparecer las manchas de sangre que cree ver en sus manos.

Macbeth, solo en su habitación, en el castillo sitiado por las tropas enemigas, se prepara para afrontar la batalla. Recuerda que, según el vaticinio de las brujas, ningún hombre nacido de mujer puede acabar con él.

Las mujeres de palacio y la camarera de Lady Macbeth anuncian al rey la muerte de su esposa. Macbeth comprende de repente que ya no siente interés por la vida y que nadie llorará su muerte ni honrará su memoria. Pero cuando los soldados le anuncian que el bosque de Birnam avanza hacia el castillo, reacciona y da la orden desesperada, de resistir.

Macduff y Macbeth se enfrentan en una lucha cuerpo a cuerpo, en la que este último se ve definitivamente perdido cuando su rival le dice que no ha nacido de un ser vivo, porque fue arrancado del vientre de su madre cuando ésta ya había muerto.

Se oye el grito de victoria de los contendientes, cuando se anuncia la muerte de Macbeth. Malcolm, hijo de Duncan, es aclamado como nuevo rey de Escocia.

Las bodas de Figaro (Wolfgang Amadeus Mozart)



Los personajes

Conde de Almaviva

Condesa de Almaviva

Figaro

criado del Conde y prometido de Susana

Suzanna

doncella de la Condesa y prometida de Figaro

Cherubino

un paje

Marcellina

mayordoma de los condes

Don Bartolo

médico

Don Basilio

maestro de música

Don Curzio

juez

Antonio

jardinero

Barbarina

hija de Antonio

Dónde transcurre la acción

La acción transcurre cerca de Sevilla, en el castillo de Aguas Frescas, propiedad del Conde de Almaviva. Éste se casó con Rosina hace algunos años, gracias a la ayuda de Figaro que entonces era barbero. Ahora Figaro está al servicio del Conde y a punto de casarse con Susana, doncella de la Condesa.

PRIMER ACTO

Habitación de Fígaro y Susana, en el castillo de los Condes de Almaviva.

Los dos jóvenes prometidos preparan la cama donde pasarán la noche de bodas.

Susana avisa a su prometido que el Conde de Almaviva quiere ejercer el derecho de pernada con ella, a pesar de que lo había abolido.

Figaro, indignado, prepara una estrategia para desenmascarar a Almaviva.

Bartolo, antiguo tutor de Rosina,
quiere vengarse de Figaro porque éste consiguió
que Rosina se marchara para casarse con el Conde.
Bartolo sabe que Marcellina prestó dinero a Figaro
con la condición de que si no podía devolvérselo se casaría con ella.
Para vengarse, intentará forzar la boda de Figaro con Marcellina.

Llega ante Susana el joven paje Cherubino,
preocupado porque el día anterior el Conde le había sorprendido
en una situación comprometida con Barbarina
y le había amenazado con despedirle.
Confiesa que le gustan todas las mujeres de palacio,
especialmente la Condesa.

Al ver llegar al Conde, Cherubino se esconde tras un sofá.

El Conde se le insinúa a Susana, pero al oír llegar a Basilio,
se oculta tras el mismo sofá que Cherubino,
a quien hábilmente Susana tapa con las ropas de la Condesa.

Basilio informa a Susana que el Conde se interesa mucho por ella
y que Cherubino se siente atraído por la Condesa.
Al oírlo, el Conde sale de su escondite e increpa a Basilio.
Involuntariamente levanta las ropas que cubren a Cherubino
y éste queda al descubierto.

El Conde se enfurece al comprender que Cherubino
ha oído toda la conversación y le echa del castillo.
Pero en aquel momento llega Figaro con una comitiva de campesinos
para que Almaviva ciña la cabeza de Susana con la corona virginal.
El Conde se ve así obligado, ante todo el mundo,
a renunciar al derecho de pernada.

Pero Almaviva pide aplazar la boda para ganar tiempo
y conseguir que Marcellina se case con Figaro.
Este pide clemencia para Cherubino
y el Conde le destina a su regimiento.
Figaro se burla de la vida militar que tendrá que llevar Cherubino.

SEGUNDO ACTO

Habitaciones de la Condesa de Almaviva.
Ésta se lamenta de tener que pasar el resto de su vida
al lado de un marido que ha dejado de desearla y de quererla.

Entonces Figaro le propone un plan para desenmascarar al Conde:
le dirá que su esposa tiene una cita con un amante aquella noche
y Susana citará al Conde en el mismo lugar,
pero será Cherubino disfrazado de mujer quien acudirá a la cita.

La Condesa y Susana están disfrazando de mujer a Cherubino.

Mientras Susana se ausenta un momento, llega Almaviva.
La Condesa esconde al paje en su tocador y lo cierra con llave.
Almaviva sospecha algo y le pide que abra la puerta,
a lo que ella se niega, fingiéndose ofendida por la falta de confianza.
El Conde la obliga a acompañarlo a buscar alguna herramienta
para romper la cerradura.
Cuando han salido, Susana hace salir a Cherubino,
que escapa por la ventana, y ella se esconde en el tocador.

El Conde consigue forzar la puerta
y es Susana a quien encuentra en el tocador.
La Condesa intenta disimular su sorpresa y,
después que el matrimonio ya parece reconciliado,
llega Figaro para convocar a todo el mundo a la ceremonia prenupcial.

La situación es complicada cuando Antonio, el jardinero,
llega quejándose de que alguien ha saltado por la ventana
y le ha aplastado unas flores.
Figaro afirma haber sido él, pero le piden que explique
de quién son los papeles que Antonio ha encontrado en el jardín
y que resultan ser de Cherubino. Figaro dice que iba a entregárselos.

TERCER ACTO

Se celebra el juicio por el caso de la deuda de Figaro con Marcellina.
El juez Don Curzio le obliga a que escoja entre pagarla
o casarse con Marcellina.
Figaro habla de sus orígenes nobles
y de que había sido raptado en la cuna por unos bandidos.
El tatuaje de su brazo lo demuestra.
Marcellina, sorprendida, lo reconoce y declara que Figaro
es el hijo que le raptaron de pequeño
y que Bartolo es el padre.
Susana llega con el dinero para saldar la deuda de Figaro
y se entera de quién es en realidad su prometido.

La Condesa, sola en sus habitaciones,
evoca los dulces momentos de amor y de pasión con su marido,
que se han desvanecido en los pocos años transcurridos.

Llega Susana y le explica la feliz resolución del juicio.
La Condesa le dicta una carta dirigida al Conde,
Citándole en el jardín, al margen de los planes de Figaro.

Se celebra la boda entre Susana y Figaro y entre Bartolo y Marcellina.

CUARTO ACTO

Figaro se ha enterado del plan secreto de Susana
para encontrarse con el Conde y empieza a sospechar
que su esposa se entienda con éste.

Disfrazada de Susana, la Condesa va al jardín
y se deja seducir por su propio marido,
que la confunde con la doncella.
Ésta, por su parte, vestida como la Condesa,
se hace la encontradiza con Figaro,
que la acaba reconociendo por la voz.

Una vez aclarada la situación,
esperan que llegue el momento de desenmascarar al Conde.
También se encuentran en el jardín Cherubino, Bartolo,
Marcellina y Basilio.

El Conde, pensando que Figaro seduce a su esposa,
que en realidad és Susana disfrazada,
llama a todo el mundo para poner en evidencia a la Condesa.
De repente, ésta aparece y se descubre la trama.

Humillado, el Conde pide perdón a su esposa,
que acepta concedérselo.
Reconciliados los amantes,
todos se disponen a seguir con la fiesta.

Elektra (Richard Strauss)



Los personajes

Elektra	hija de Clitemnestra y Agamenón, reyes de Micenas (Grecia)
Clitemnestra	madre de Elektra y esposa de Agamenón
Orest	hermano de Elektra
Crisòtemis	hermano de Elektra
Egist	amante de Clitemnestra

Dónde transcurre la acción

La acción transcurre en Micenas, Grecia, en el Palacio del rey Agamenón, después de la Guerra de Troya.

Para que los vientos le fueran propicios y permitieran a sus naves llegar a Troya, el rey había sacrificado a su hija Ifigenia a los dioses. Cuando 10 años después regresa a Micenas, su esposa Clitemnestra, que no le ha perdonado este crimen, lo asesina con la ayuda de su amante Egisto. Elektra jura vengar la muerte de su padre y confía en el retorno de su hermano Orestes para que la ayude en su venganza.

ÚNICO ACTO

Cerca de un pozo, cinco sirvientas comentan la vida que lleva Elektra, despreciada y humillada por toda la corte, desde que se apartó de palacio como protesta por el asesinato de su padre a manos de Clitemnestra y de Egisto. Solo una sirvienta se muestra conmovida por la suerte de la joven y defiende que debería tratársela como corresponde a una princesa.

Cuando las sirvientas se van, Elektra sale del rincón oscuro en el que se escondía y evoca el asesinato de su padre. Espera el retorno de su hermano Orestes, a quien había ayudado a huir, para vengarse de los asesinos.

Llega Crisotemis, hermana de Elektra,
con la que no comparte los mismos sentimientos.
Elektra le echa en cara que no se enfrente
a quienes han causado la desgracia de la familia.
Crisotemis, en cambio, intenta convencerla
de que olvide su odio y deseo de venganza.
Ella solo aspira a una vida tranquila como madre y esposa.
Cuando senten que se acerca Clitemnestra,
Crisotemis se apresura a fugir para no asistir a la escena
entre la hermana y la madre.

Al oír que Clitemnestra se acerca,
Crisotemis se apresura a huir para no asistir a la escena
entre la hermana y la madre.

Llega la reina con su cortejo de sirvientes
y habla en tono despectivo a su hija.
Los sirvientes le siguen el juego.
Al poco rato, les ordena salir para quedarse a solas con Elektra.
Le confiesa entonces que tiene pesadillas que no la dejan dormir
y le pregunta qué sacrificio podría ofrecer a los dioses
para encontrar la paz.
Elektra le deja entrever que el sacrificio de su propia vida
sería una manera de acabar con las pesadillas.

Clitemnestra adivina que su hija confía en el retorno de Orestes
para vengarse y, asustada, se dispone a irse.
Pero una sirvienta viene a susurrarle algo al oído
que la tranquiliza y le provoca una sonora carcajada.

Elektra se estremece al oír cómo ríe su madre.
Pronto entiende a qué se debe aquella risa,
cuando Crisotemis vuelve para anunciarle
que Orestes ha muerto.

Elektra comprende que ahora todo está en sus manos
e intenta convencer a su hermana
para que la ayude a asesinar a los dos amantes.
Desea hacerlo con el hacha con la que mataron a Agamenón.
Pero Crisotemis se niega a ayudarla y huye horrorizada.
Elektra decide pues actuar sola.

En aquel momento llega un joven que oculta su identidad,
y que encuentra a Elektra lamentándose de su desgracia.
Ella pronto reconoce a Orestes en el recién llegado.

Tras la alegría del reencuentro,
los dos hermanos preparan el asesinato
de Egisto y Clitemnestra.
Una sirvienta sale a iluminar la entrada de palacio
y a acompañar Orestes a su interior.
Le acompaña su tutor que después de reconocerle,
le anima a que lleve a cabo su propósito.

Llega Egisto y habla con Elektra
que le informa de que un joven recién llegado le está esperando.
Egisto entra a palacio y sale poco después ensangrentado
y mortalmente herido por Orestes,
que también ha asesinado a Clitemnestra.

Crisotemis, entre horrorizada y eufórica,
sale y le dice a su hermana que Orestes está dentro del palacio.

Pero Elektra solo oye una música
que brota en el interior de su cabeza y baila,
desbordante de euforia, hasta caer muerta.

Werther (Jules Massenet)



Los personajes

Werther	joven poeta, primo y enamorado de Charlotte
Albert	prometido oficial de Charlotte
Charlotte	hija del alcalde, enamorada de Werther y prometida de Albert
Sophie	hermana de Charlotte
Batlle de la ciutat	viudo, padre de Charlotte y de Sophie

Dónde transcurre la acción

La acción se sitúa en Wetzlar cerca de Frankfurt, en Alemania.

PRIMER ACTO

El alcalde, en su casa, enseña a cantar unos villancicos a sus dos hijos pequeños, a pesar de estar todavía en julio. Refunfuña porque los niños se lo toman a broma.

Charlotte, la hija mayor, se prepara para asistir al baile que tendrá lugar por la noche.

En ausencia de Albert, a quien está oficialmente prometida, la acompañará su primo Werther.

Este llega cuando Charlotte está dando de merendar a sus hermanos pequeños.

La ternura de la joven, la sencillez de la casa y la naturaleza que la rodea le dejan extasiado.

Werther se enamora de Charlotte.

Werther y Charlotte salen para ir al baile, acompañados de diversos invitados, y Sophie se queda en casa con sus hermanos pequeños.

Albert llega, después de una ausencia de 6 meses, sin haber anunciado su retorno.

El y Sophie hablan de Charlotte y de la inminente boda de los dos jóvenes.

Cuando se queda solo,

Albert expresa su amor por Charlotte, seguro de ser correspondido.

Werther y Charlotte vuelven del baile.
En el jardín, Werther le declara su amor.
Charlotte le explica que, antes de morir,
su madre hizo prometerle que se casaría con Albert.
Al mismo tiempo le confiesa que, por un momento,
había olvidado su promesa.
El alcalde sale de la casa y anuncia que Albert ha vuelto.
Werther se desespera
al saber que no podrá casarse con Charlotte.

SEGUNDO ACTO

Un domingo de finales de setiembre, en la plaza Wetzlar,
mientras se celebra el oficio religioso en el templo cercano.

Llegan Albert y Charlotte, que se han casado tres meses antes,
aparentemente felices y muy unidos.
Aparece Werther y contempla, atormentado,
la felicidad de los dos esposos.

Al acabar el oficio, Albert se acerca a Werther
y le habla de su lealtad, porque conoce sus sentimientos hacia Charlotte.
Werther miente al afirmar que ya la ha olvidado,
puesto que sigue amándola como el primer día.
Albert se va.

Charlotte se encuentra con Werther
que le habla de los momentos que pasaron juntos.
Ella le recuerda que es la esposa de Albert
y le ruega que se vaya,
aunque finalmente le expresa su deseo
de volver a verlo en Navidad.

Sophie llega, alegre, e invita Werther a bailar.
Él, malhumorado, la rechaza y se despide bruscamente,
diciendo que es para siempre.
Sophie se lo comunica a Charlotte,
que queda visiblemente conmovida.
Albert comprende entonces que su esposa ama a Werther.

TERCER ACTO

Tarde del 24 de diciembre, en casa de Albert.
Charlotte, sola, piensa en Werther, de quien está enamorada,
mientras lee sus cartas.
Sophie entra, preocupada por el estado melancólico
de su hermana, a la que intenta animar.
Pronto se da cuenta de que la causa de la tristeza de Charlotte
es la ausencia de Werther. Para animarla, Sophie le hace prometer
que irá a pasar el día de Navidad con su padre y sus hermanos.

Charlotte se queda sola y poco después llega Werther, que le declara su apasionado amor. En un momento de debilidad, ella cae en sus brazos, pero reacciona rápidamente y huye, rogándole que no vuelva nunca más.

Albert entra, preocupado porque le han dicho que Werther ha vuelto y encuentra a Charlotte visiblemente turbada. Antes de que ella pueda explicarle nada, un criado trae una nota de Werther en la que le pide sus pistolas, para a un viaje muy largo. Albert ordena a Charlotte que entregue al criado el estuche con las armas, con una mirada fija y penetrante que espanta a su esposa. Después se encierra en su habitación. Temiendo lo peor, Charlotte sale en busca de Werther.

CUARTO ACTO

Es Nochebuena. En el gabinete de trabajo de Werther, Charlotte entra bruscamente y encuentra a su primo tendido en el suelo, malherido y cubierto de sangre. Werther abre los ojos y reconoce a su amada, a la que pide perdón por haberse disparado. Charlotte le confiesa que siempre le ha amado.

Werther le pide que, si no puede ser enterrado en el cementerio, puesto que está prohibido hacerlo con los suicidas, que le entierren cerca del camino que lleva a la ciudad, donde sabe que Charlotte irá a visitarle.

Werther muere, mientras de la casa del alcalde llega la voz de los niños entonando villancicos de Navidad. Charlotte se desmaya sobre el cuerpo de su amado.

Quartett (Luca Francesconi)



Los personajes

Marquesa de Merteuil
Vizconde de Valmont

Dónde transcurre la acción

La acción se sitúa en los ambientes aristocráticos del París del siglo XVIII.

ÚNICO ACTO

La marquesa de Merteuil espera al vizconde de Valmont, su antiguo amante, que últimamente ha parecido interesarse de nuevo por ella. Merteuil se ha mostrado distante, pero sus sentimientos hacia él son contradictorios.

Entra Valmont e inician una conversación en la que uno y otro se provocan con ánimo de ofenderse. Valmont está convencido de que la marquesa sigue enamorada de él y le confiesa que se siente atraído por madame de Tourvel, una mujer casada y fiel a su marido.

Ella reacciona con rabia y, para darle celos, le dice que tiene un nuevo amante, bello y joven. También se siente irritada porque desearía que Valmont se convirtiera en el amante de Cécile de Volanges, su sobrina, joven y virgen, que acaba de salir del convento.

Valmont reflexiona sobre la fugacidad del tiempo, y sobre su fascinación por los cuerpos jóvenes, que ellos dos ya no tienen. La marquesa también manifiesta su terror por la decadencia del cuerpo. Los dos personajes continúan su conversación, que revela la perversión sexual que da sentido a sus vidas.

El vizconde cree que la joven Cécile es una presa demasiado fácil para él, pero finalmente acepta seducirla. Merteuil los presentará al día siguiente en la ópera.

Inician un juego de rol en el que Merteuil finge ser Valmont, que intenta seducir la marquesa de Tourvel, rol que adopta Valmont.

La escena de seducción continúa y va subiendo de tono hasta que Valmont (en realidad Merteuil) vence la resistencia de Tourvel (en realidad Valmont). La convence diciéndole que dejará su anterior vida de libertino.

También le habla del sincero amor que siente por ella, casto y muy diferente del que le inspira la libidinosa Cécile de Volanges que, según dice, le persigue.

Por un momento, Valmont y Merteuil dejan de actuar. El vizconde confiesa que podría acostumbrarse a ser mujer. "Ojalá yo también pudiera", responde la marquesa.

Reanudan el juego de rol, intercambiando los personajes. Ahora Valmont se interpreta a sí mismo y despliega sus dotes de seductor con Cécile de Volanges, papel asumido por Merteuil. La joven (en realidad Merteuil) se muestra casta ante las palabras obscenas de Valmont.

El vizconde confiesa que ha conseguido seducir a madame de Tourvel. Interrumpen por segunda vez el juego, y vuelven a confrontarse, cada vez con mayor hostilidad, en un proceso de destrucción mutua.

Ahora Valmont interpreta el papel de madame de Tourvel, decidida a suicidarse, avergonzada por haberse entregado a Valmont. Llevando la ficción al límite, Merteuil, en el papel de Valmont, le ofrece una copa de vino envenenado a Tourvel (en realidad Valmont). El vizconde la bebe y muere a los pies de Merteuil. El juego de rol ha terminado.

Merteuil evoca el parlamento de Ofelia en la Máquina Hamlet de Heiner Müller, en que ésta destruye su casa, sus objetos, quema sus vestidos, se arranca el corazón y sale a la calle cubierta de sangre.

Rigoletto (Giuseppe Verdi)



Los personajes

Duc de Màntua

Rigoletto	bufón de la corte del duque, jorobado
Gilda	hija En de Rigoletto
Comte Ceprano	noble cortesano
Comte Monterone	noble cortesano
Borsa i Marullo	cortesanos
Sparafucile	sicario
Maddalena	hermana prostituta de Sparafucile

Dónde transcurre la acción

En Italia, en la corte del Duque de Mantua, cínico y poderoso seductor sin escrúpulos. Rigoletto, bufón deforme, favorece y aplaude las conquistas amorosas de su amo y se burla sin piedad de sus víctimas, hasta que él también acaba siendo una de ellas.

PRIMER ACTO

En el palacio del duque de Mantua se celebra una fiesta. El duque confiesa al cortesano Matteo Borsa que se siente atraído por una bella desconocida que desde hace tres meses ve en la iglesia.

Por otra parte, de entre todas las hermosas damas que asisten a la fiesta, el duque se muestra interesado por la condesa Ceprano y se dedica a cortejarla. Ella intenta mostrarse distante pero acaban saliendo juntos de la fiesta. El conde Ceprano, al darse cuenta, sale en busca de su mujer. El bufón Rigoletto se burla de él ante todo el mundo, de manera cruel.

Un cortesano llega con la noticia de que Rigoletto tiene una amante y deciden vengarse de las burlas constantes del bufón. La supuesta amante es en realidad Gilda, la hija de Rigoletto, una joven ingenua a quien su padre mantiene escondida para protegerla de los despiadados cortesanos. Y es precisamente Gilda, la bella desconocida en la que se ha fijado el duque los últimos tres meses.

Regresa el duque, irritado porque Ceprano le ha impedido seducir a la condesa.

Rigoletto muestra su cara más cínica; resentido y al mismo tiempo servil con los poderosos, sugiere al duque cómo librarse del marido celoso: encarcelarlo, mandarlo al exilio o cortarle la cabeza.

El duque le advierte que va demasiado lejos con sus burlas y que la cólera que provoca puede volverse contra él.

La fiesta se interrumpe al llegar el conde Monterone, la hija del cual ha sido deshonrada por el duque. El conde maldice al duque y a Rigoletto, que se burla del dolor del padre. El duque ordena arrestar a Monterone.

De camino hacia casa, Rigoletto se encuentra con Sparafucile, un sicario, que le ofrece librarle de cualquier rival que intente quitarle a su dama. Le explica que, gracias a su atractiva hermana, lleva las víctimas a su casa y allí las hace desaparecer.

Al llegar a casa, Rigoletto mantiene una conversación con Gilda que le expresa su preocupación por conocer su verdadera identidad y la de su padre y por saber alguna cosa de la madre ya fallecida. El padre reacciona con una actitud autoritaria y le ordena que no salga nunca a la calle. Confía su hija a Giovanna, la criada.

Rigoletto oye un ruido y sale a la calle para ver si alguien les vigila. El duque, que había seguido a Gilda, aprovecha la ocasión para entrar en la casa y, tras sobornar a Giovanna, se esconde. Gilda le habla a Giovanna del joven que la sigue a la iglesia y le confiesa que le amaría aún más si fuera pobre.

El duque sale de su escondite y se arrodilla a los pies de Gilda, mientras le declara su amor, fingiendo que es un pobre estudiante. Ella también le confiesa su amor.

El duque se va, mientras llegan ante la casa Marullo, Borsa, Ceprano y otros cortesanos, armados y enmascarados, dispuestos a vengarse del bufón.
Cuando le encuentran, le hacen creer que vienen a llevarse a la mujer del conde Ceprano, que vive en la casa de al lado.

Rigoletto se siente aliviado
al saber que no vienen a buscar a su hija y acepta ayudarles.
Le vendan los ojos y le obligan a sostener la escalera.
El grito de Gilda pidiendo auxilio mientras se la llevan hace comprender a Rigoletto la verdad.
Se arranca la venda y, desesperado, se lamenta de su suerte y de que se haya cumplido la maldición de Monterone, el padre humillado.

SEGUNDO ACTO

En una gran sala del palacio vemos al duque, solo, que ha ido de nuevo a casa de Gilda y la ha encontrado vacía.
Ya sabe que es la hija del bufón
y se siente enternecido por el amor inocente de la joven.

Llegan los cortesanos y explican al duque que han raptado a la que creen amante de Rigoletto
y la han encerrado en una habitación. El duque manifiesta su alegría.

Llega Rigoletto, humillado y angustiado,
pero ante los cortesanos simula indiferencia y desenvoltura,
mientras intenta descubrir dónde tienen escondida a su hija.
Los cortesanos se burlan de él con bromas crueles
y quedan sorprendidos al saber que se trata de su hija.

Gilda sale súbitamente y se lanza en brazos de su padre,
que pasa de la alegría a la vergüenza
cuando la joven le confiesa que ha sido forzada.
Rigoletto hace salir a los cortesanos y jura vengarse.

TERCER ACTE

En las afueras de Mantua, cerca del río Mincio,
Sparafucile vive en un miserable hostel con Maddalena
su hermana prostituta.

Ha pasado un mes y Rigoletto acompaña a su hija hasta el hostel
para que pueda ver la depravación del duque,
que tiene una cita amorosa con Maddalena.
A pesar de todo, Gilda sigue enamorada de él.

Rigoletto ha contratado los servicios del sicario para asesinar al duque.

El bufón insta su hija a volver a casa, disfrazarse de hombre y huir a Verona, donde se encontrará con él.

Rigoletto acuerda con Sparafucile que volverá a medianoche a recoger el cadáver del duque.

Pero Maddalena también ha caído rendida a los encantos del duque y quiere salvarlo.

Propone a su hermano matar a Rigoletto, a lo que él se niega.

Finalmente, decide matar al primer viajero que llame a la puerta antes de la medianoche.

Mientras tanto, Gilda, disfrazada de hombre, ha llegado de nuevo al hostel

y ha oído, horrorizada, la conversación entre los dos hermanos.

Decidida a sacrificarse por su amado, entra en el hostel y es apuñalada.

Es medianoche y Rigoletto viene a recoger el cuerpo de su enemigo.

Sparafucile le entrega un saco con el cadáver a cambio de una bolsa con dinero y se va.

El bufón se siente feliz, pero cuando va a lanzar el saco al río, oye la voz lejana del duque.

Presintiendo lo peor, abre el saco y descubre horrorizado,

a su hija que, antes de morir,

aún tiene tiempo de pedir perdón para ella y para el duque..

L'holandès errant (Richard Wagner)



Los personajes

Daland	marinero noruego
Senta	hija de Daland
L'Holandès	capitán del barco fantasma
Erik	un cazador, prometido de Senta
Mary	nodriza de Senta
Timoner	del barco de Daland

Dónde transcurre la acción

En Sandwicke, un pueblo marineru de la costa sur de Noruega.

PRIMER ACTE

En plena tormenta, Daland fondea su barco en una cala cerca de Sandwicke, al sur de Noruega.

Cuando la tempestad amaina, los marineros se retiran a dormir.

El timonel se queda de guardia, pero el sueño le vence y no se da cuenta que un extraño barco lanza las anclas justo a su lado.

Una tripulación silenciosa y fantasmagórica se pone a arriar las velas.

Del barco fantasma baja el Holandés, su capitán, que se lamenta de su suerte:

ha sido condenado a vagar eternamente, sin posibilidad de hallar descanso en la muerte.

Ese fue su castigo, por haber invocado al demonio en un Viernes Santo, prometiendo, en plena tempestad, que cruzaría el peligroso cabo de Buena Esperanza y que navegaría hasta el día del Juicio Final.

Cada 7 años le está permitido bajar a tierra para intentar encontrar el amor de una doncella fiel, que esté dispuesta a morir por él.

Solo así podrá morir y encontrar la paz y el descanso eternos.

Daland sale a cubierta y ve al Holandés.
Entablan una conversación
y el Holandés le explica que su barco viene cargado de tesoros.
Al saber que Daland tiene una hija,
le ofrece toda su fortuna a cambio de la mano de la joven.
Daland acepta encantado e invita al Holandés a que le siga.

SEGUNDO ACTO

Interior de la casa de Daland y su hija Senta.
Mary, la nodriza, y unas jóvenes cosen ropas y redes,
mientras Senta observa, absorta,
un cuadro que representa a un marinero pálido,
con barba y un vestido oscuro.
Senta les explica la leyenda del Holandés errante.

Mary está preocupada por la actitud de Senta,
tan obsesionada por el marinero del cuadro,
que hasta se ofrece a ser la mujer que ha de salvar al Holandés.

Llega entonces el joven Erik, prometido de Senta,
que anuncia la llegada a puerto del barco de Daland.
Las muchachas salen a recibir a sus maridos y prometidos
y Erik y Senta se quedan solos.

Erik se muestra inquieto por la indiferencia de Senta,
con quien desea casarse. Le explica que ha tenido un sueño
en el que la ha visto abrazando a un desconocido
que llegaba con un barco.
Senta responde con evasivas,
aunque reconoce que ama con ternura a Erik.

Llegan Daland y el Holandés.
Senta se siente fascinada por el recién llegado,
en quien reconoce al hombre del cuadro.
Daland pide que traten al huésped con la máxima solemnidad
y anuncia a su hija que, si está de acuerdo,
el Holandés será su esposo.

Senta se queda a solas con el forastero
quien le confiesa que de ella depende su salvación.
Los dos se confiesan su amor
y se prometen amor y fidelidad eternos.
Daland vuelve a entrar para comunicarles
que se celebra una fiesta en honor de los prometidos.

TERCER ACTO

En el puerto, los marineros de Daland y todo el pueblo celebran una fiesta a la que invitan a la tripulación del Holandés. En el barco fantasma el silencio es absoluto, hasta que un viento repentino mueve las velas y se escuchan los cantos de la tripulación invisible, lo que aterroriza a todo el mundo.

Erik, por su parte, intenta retener a Senta recordándole los felices momentos del pasado. El Holandés, al verles juntos, cree que Senta es una mujer infiel y se dispone a partir. Pero ella le declara una vez más su amor y para demostrarlo se lanza al mar. Acto seguido, el barco del Holandés errante se hunde, ante el horror de todos.

Le fille du régiment (Gaetano Donizetti)



Los personajes

Marquesa de Berkenfield	noble austríaca
Hortensius	mayordomo de la Marquesa
Marie	joven adoptada por el regimiento francés
Tonio	joven campesino
Sulpice	sargento del regimiento francés
Duquessa de Crackentorp	madre del prometido de Marie

Dónde transcurre la acción

Cerca de un pueblo de las montañas del Tirol, en el año 1805, durante las guerras napoleónicas, y en el castillo de Berkenfield, en Austria.

PRIMER ACTO

Los habitantes de un pueblo tirolés, amenazado por el ejército napoleónico están reunidos y rezan para que la guerra acabe.

El ejército ha bloqueado los caminos y la marquesa de Berkenfield y su mayordomo Hortensius están retenidos en el pueblo sin poder volver a Austria.

Tonio, un joven campesino tirolés, llega para anunciar que el ejército se retira, noticia que es recibida con gran alegría.

Llega al pueblo el 21º regimiento del ejército francés, capitaneado por Sulpice, y promete restablecer la paz y el orden. Viene con ellos Marie, una joven huérfana adoptada hace años por el regimiento y venerada por los soldados.

Marie explica a Sulpice que ha conocido a un joven tirolés, Tonio, que le ha salvado la vida cuando ella iba a caer por un precipicio. Intuyendo que la joven se ha enamorado de Tonio, Sulpice le recuerda que solo puede casarse con un soldado del mismo regimiento.

Unos soldados traen preso a un joven que han confundido con un espía, y lo dejan bajo la custodia de Marie. Ella reconoce a Tonio, su salvador y los dos confiesan su atracción mutua. Pero la joven le dice que solo podrá casarse con un soldado.

La marquesa de Crackentorp pide protección a Sulpice para volver a su castillo de Berkenfield. Sulpice recuerda que este nombre estaba en los documentos que acompañaban a Marie cuando el regimiento la encontró. La Marquesa le informa que Marie es su sobrina, a la que había perdido en la conmoción de la guerra. Ahora desea llevársela para darle una buena educación y corregir su comportamiento masculino.

En aquel momento, Tonio llega diciendo que se ha alistado en el ejército para poder casarse con Marie. Pero Sulpice le comunica que obligan a la muchacha a marcharse con su tía.

El regimiento está listo para partir, mientras Marie, deshecha en lágrimas, se prepara para ir al castillo de Berkenfield.

SEGUNDO ACTO

Salón del castillo de Berkenfield, unos meses más tarde. La marquesa y la duquesa de Crackentorp han acordado la boda de Marie con el hijo de ésta.

Sulpice, convaleciente de una herida de guerra, llega al castillo. Marie, contenta de encontrar a su antiguo compañero, le confiesa que se siente sola y que añora su vida anterior.

Los soldados del regimiento irrumpen en el castillo y celebran el reencuentro con Marie. Tonio explica que su tío le ha revelado un secreto que puede hacerles felices a todos. Sin explicar de qué se trata, va a pedir la mano de Marie a la marquesa. Pero ésta se la niega, porque la ha prometido al hijo de la duquesa de Crackentorp.

Entonces Tonio revela el secreto: la marquesa no tenía ninguna hermana. Marie es en realidad su hija. Al saberlo, se siente aún más obligada a obedecerla y a casarse con quien le ha sido destinado.

Llega la duquesa de Crackentorp con su hijo y diversos invitados a la fiesta del compromiso de Marie. Pero al ir a firmar el contrato matrimonial, entran los soldados del regimiento con Tonio en cabeza. La duquesa se escandaliza ante la actitud de los antiguos compañeros de Marie y aún más cuando ésta le confiesa que era la cantinera del regimiento.

La marquesa, por su lado, ha terminado por convencerse de la sinceridad de los sentimientos de su hija y de Tonio y acepta su unión.

Don Giovanni (Wolfgang Amadeus Mozart)



Los personajes

Don Giovanni	joven noble
Leporello	criado de Don Giovanni
El Commendatore	comendador de Sevilla
Donna Anna	hija del Commendatore
Don Ottavio	prometido de Donna Anna
Donna Elvira	dama de Burgos
Zerlina	campesina
Masetto	esposo de Zerlina

Dónde transcurre la acción

En Sevilla, en el palacio del Commendatore y sus alrededores.

PRIMER ACTO

Leporello espera a su señor Don Giovanni a la entrada del palacio del Commendatore de Sevilla. Está harto de las aventuras de su señor.

Don Giovanni sale apresuradamente del palacio y, tras él, Donna Anna, la hija del Commendatore, que intenta descubrir quién ha intentado forzarla.

Durante la persecución, aparece el Commendatore que, para defender el honor de su hija, desafía en duelo al asaltante. Mientras tanto, Donna Anna entra en la casa en busca de ayuda. Don Giovanni hiere de muerte al Commendatore y escapa.

Vuelve Donna Anna, acompañada de Don Ottavio, su prometido, y encuentran al Commendatore sin vida. Desolada, la joven pide a Don Ottavio que vengue la muerte de su padre.

Por la noche, Don Giovanni y Leporello están en un hostel.
Al ver que llega una mujer, se esconden.
Se trata de Donna Elvira, noble procedente de Burgos,
que se lamenta del hombre que la ha abandonado.

Don Giovanni quiere aprovecharse de la situación,
pero al salir de su escondite,
Donna Elvira le reconoce como al traidor de quien hablaba.
Don Giovanni huye, mientras Leporello explica a Donna Elvira
todas las conquistas amorosas de su amo.
Perpleja por lo que acaba de oír, se va decepcionada.

En las afueras de Sevilla, unos campesinos
celebran la boda de Zerlina y Masetto.
Don Giovanni y Leporello se unen a la fiesta.
Don Giovanni se insinúa a Zerlina
que se siente halagada y no le rechaza.
Para librarse de Masetto y de los invitados,
ordena a Leporello que invite a todo el mundo
a una fiesta en su palacio.
Masetto, dolido, ve como su Zerlina se queda a solas
con el seductor.

Aparece Donna Elvira que previene a la joven
contra Don Giovanni y se la lleva,
desbaratándole así los planes de éste.
Llegan Don Ottavio y Donna Anna que, por la voz,
cree reconocer al asesino de su padre.

En el jardín del palacio de Don Giovanni,
Masetto echa en cara a Zerlina su coqueteo con Don Giovanni.
Ella se muestra arrepentida pero no consigue vencer
la desconfianza de Masetto.
Donna Elvira, Donna Anna y Don Ottavio, enmascarados,
llegan a la fiesta dispuestos a poner en evidencia
a Don Giovanni.
Leporello sin reconocerles, les invita a entrar.

Don Giovanni intenta de nuevo seducir a Zerlina
pero los gritos de la joven alertan a los invitados,
que se sacan las máscaras y le amenazan.
Don Giovanni se marcha, impasible y desafiante.

SEGUNDO ACTO

Al anochecer, Leporello y Don Giovanni
se encuentran delante de la casa de Donna Elvira.
La intención de Don Giovanni es seducir
a una de las criadas de Donna Elvira.
Para ello pide a Leporello que intercambien la ropa.

Al oír la voz de Donna Elvira, Don Giovanni insta a Leporello a que le suplante para seducirla y llevársela, dejándole así el camino libre para seducir a la criada. Donna Elvira cae en la trampa. Cuando ambos se han ido, Don Giovanni entona una serenata bajo la ventana de la criada.

Llega entonces Masetto, acompañado de los campesinos, que busca Don Giovanni para matarlo. Lo encuentran, pero no le reconocen porque lleva las ropas de Leporello. Don Giovanni, disfrazado, aprovecha la ocasión para propinar una paliza a Masetto. Zerlina oye los gemidos de su esposo y se lo lleva a casa. Amorosa, le consuela, echándole en cara que sea tan celoso.

Leporello y Donna Elvira que aún no le ha reconocido, llegan paseando ante la casa de Donna Anna. Leporello, cansado de esta situación quiere huir, pero en aquel momento aparecen los demás personajes que, al confundirle con Don Giovanni, intentan matarle.

Leporello termina por revelar su verdadera identidad. Todos se indignan y Don Ottavio decide llevar a cabo la venganza que le reclaman. Donna Elvira se queda sola y, a pesar de todo, desea que no le ocurra nada a Don Giovanni.

Más tarde, Don Giovanni se encuentra casualmente con Leporello en un cementerio. Intercambian de nuevo sus ropas y, mientras le explica al criado sus últimas fechorías, oyen la voz de ultratumba de la estatua del Commendatore. Don Giovanni, que se lo toma en broma, obliga Leporello a invitarla a cenar. La estatua acepta la invitación.

En su habitación, Donna Anna se lamenta de la muerte de su padre y, desconsolada, se niega a aceptar la proposición de matrimonio de Don Ottavio.

En el palacio de Don Giovanni, todo está a punto para la cena. Entra Donna Elvira que, en una última muestra de su amor, ruega a Don Giovanni que abandone su vida de libertinaje. Al ver que éste la ignora, se marcha.

En aquel momento aparece el Commendatore, que pide a Don Giovanni que se arrepienta de su vida de libertino. Él se niega. Siente entonces un frío glacial que invade su cuerpo, y entre grandes tormentos la estatua se lo lleva al infierno.

Llegan los demás personajes,
dispuestos a vengarse de Don Giovanni.
Leporello les explica el trágico final de su amo,
que a todos les parece bien merecido porque, concluyen:
“Este es el fin del que obra mal y, para los pérfidos,
la muerte siempre es igual a la vida”.

Il trovatore (Giuseppe Verdi)



Los personajes

Manrico	trobador y oficial del ejército del Conde de Urgell. Enamorado de Leonora
Comte Luna	noble al servicio del príncipe de Aragón. Hermano de Manrico
Leonora	dama noble, enamorada de Manrico y cortejada por el Conde Luna
Ines	confidente de Leonora
Azucena	gitana, supuesta madre de Manrico
Ruiz	lugarteniente de Manrico

Dónde transcurre la acción

La acción transcurre en Aragón y Vizcaya, en el siglo XV, en el contexto de la revuelta del Conde Jaime d'Urgell contra Fernando de Antequera después del Compromiso de Caspe, en el que fue nombrado de Martí l'Humà al reino de Aragón.

PRIMER ACTO

Patio interior del Palacio de la Aljafería en Zaragoza.
El capitán Ferrando explica a sus hombres la historia del hermano pequeño del Conde Luna, que fue embrujado por una hechicera gitana. La gitana fue condenada a la hoguera pero poco antes de morir quemada, le pidió a su hija Azucena que la vengara.

Al cabo de un tiempo, Azucena raptó al hijo pequeño del Conde y, en el mismo lugar en el que había sido quemada la hechicera, se encontraron los restos carbonizados de un niño. Todos creyeron que se trataba de los restos del hijo del Conde.

Ya a punto de morir, el Conde hizo jurar a su hijo mayor que vengaría la muerte de su hermano.

En los jardines de palacio, Leonora confiesa a su confidente Inés su amor por un joven trovador, Manrico, de quien se había enamorado en un torneo.

Mientras hablan, llega el Conde Luna, loco de amor por Leonora.
La oscuridad de la noche hace que la joven le confunda
con su amante y se lanza a sus brazos.

SEGUNDO ACTO

En un campamento en medio de las montañas,
en algun lugar de Vizcaya, varios gitanos reunidos en torno al fuego
cantan al ritmo del repicar de sus martillos.

Ante la hoguera, a Azucena le vienen a la mente terribles recuerdos
y le explica la historia de su vida a su hijo Manrico:
la madre de la gitana, acusada de embrujar al hijo pequeño
del anciano Conde Luna, fue quemada en la hoguera.
Azucena, para vengarla, raptó al hijo pequeño del anciano Conde.

Cuando se descubrieron los restos quemados y humeantes de un niño,
todos pensaron que eran del niño raptado.
Pero por error, Azucena había matado a su propio hijo,
lanzándole al fuego.

Por lo tanto, el hijo pequeño del Conde sigue vivo.
Se trata de Manrico, hermano de Luna y su rival político y amoroso.

Manrico confiesa a Azucena que, en una batalla contra su hermano,
una fuerza misteriosa le impidió matarlo
a pesar de que le tenía a a sus pies, derrotado.
Fue como si intuyera el vínculo fraternal que les unía.

En aquel momento aparece un mensajero para comunicarle a Manrico
que Leonora se dispone a ingresar en un convento de monjas,
convencida de que su amante ha muerto en el duelo con Luna.
El trovador sale en su busca para impedirlo.

Pero el Conde Luna y sus hombres se le han adelantado
y esperan en el convento para raptar a Leonor.
Cuando ésta aparece, junto a algunas monjas novicias,
Manrico irrumpe con sus hombres,
más numerosos que los del ejército de Luna.
Este es derrotado mientras Manrico se lleva a Leonora.

TERCER ACTO

Un campamento cercano al castillo de Castellor, en Zaragoza.
Ferrando y sus hombres juegan a dados mientras esperan
que amanezca para asaltar el Castillo,
donde se encuentran Leonora y Manrico.

Luna, iracundo, recibe una noticia que puede obligar a su enemigo a regresar: han detenido a una gitana, Azucena, a la cual el Conde interroga después de haberse identificado como hermano del niño lanzado a la hoguera. Azucena confiesa entonces que es la madre de Manrico, y Luna quiere aprovechar esta oportunidad para hacer chantaje a su rival.

En una sala cercana a la capilla del castillo en el que se encuentran Manrico y Leonora, entra súbitamente Ruiz, el lugarteniente de Manrico, y le comunica que Luna ha hecho prisionera a su madre. Manrico se apresura para ir a rescatarla, convencido de que será condenada a muerte.

CUARTO ACTO

Exterior del Palacio de la Aljafería. Es de noche. Luna y sus hombres tomaron el Castillo y apresaron a Manrico. Leonora llega dispuesta a salvarlo. A cambio de la libertad de Manrico, acepta entregarse a Luna. Pero sin que el Conde se de cuenta, Leonora ingiere un veneno que la matará antes de que él la posea.

En el interior del calabozo, Manrico consuela a Azucena, que yace a su lado. Cuando la gitana se duerme, llega Leonora y le dice a Manrico que será liberado.

El trovador cree que ella le ha sido infiel y se indigna, aunque enseguida constata, al verla desfallecer, que su amada está agonizando. Leonora le confiesa que se ha envenenado para no caer en brazos de Luna.

Cuando éste irrumpe en el calabozo y ve que Leonora ha muerto, ordena la ejecución de Manrico.

Una vez cumplida la sentencia en el patio de armas, Azucena declara a Luna que Manrico era en realidad su hermano. La gitana ha cumplido su palabra y ha vengado la muerte de su madre.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión.

La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.